El sector cuenta con fundamentales sólidos

Moody's cambia a Negativa perspectiva de la banca mexicana por desaceleración y aranceles

Edgar Juárez
eduardo.juarez@eleconomista.mx

Moody's Ratings cambió a Negativa, desde Positiva, la perspectiva para la banca mexicana, lo que refleja, argumentó, la desaceleración económica y las tensiones arancelarias con Estados Unidos, ello, pese a los fundamentales sólidos que tiene el sector.

De acuerdo con la calificadora, los bancos enfrentan una desaceleración del crecimiento económico en 2025 (se espera en 0.7%), debido a la disminución del gasto público y cambios institucionales.

Asimismo, señaló en un reporte, el sector también enfrenta incertidumbre en torno a las relaciones comerciales con Estados Unidos, que generan más tensión en la dinámica macroeconómica, y reducen los volúmenes de negocio.

Al respecto, detalló que los aranceles afectarían las industrias manufacturera, automotriz y tecnológica de México, lo que conduciría a una depreciación del peso y repercutiría en la inflación, además de limitar nuevos recortes de tasas y la demanda de préstamos.

"La creciente volatilidad de las exportaciones, el tipo de cambio y la inflación, probablemente reducirán el apetito de los bancos por el riesgo en el 2025", argumentó.

Habrá presión sobre calidad de la cartera

El reporte de Moody's resaltó que, a pesar de los prudentes estándares de originación de crédito, los índices de préstamos vencidos, probablemente aumentarán a medida que maduren los de consumo, en un contexto de moderación en el crecimiento de la cartera.

"Se espera un ligero deterioro de la calidad de la cartera, ya que los activos en fase 3 (préstamos vencidos), provienen de mínimos casi históricos, del 2.0% de los préstamos brutos en 2024, que se han beneficiado del aumento de los salarios reales, el crecimiento de las remesas y el bajo desempleo", expuso.

Así, estimó un crecimiento más moderado de la cartera en los próximos 12 a 18 meses, el cual sería de un solo dígito, frente al 13% registrado en el 2024, ello, dada la cautela ante las crisis de confianza a corto plazo.

Los aranceles presionarían aún más los volúmenes de negocio de los bancos, tras un crecimiento en 2024, liderado por los préstamos de consumo que subieron 18 por ciento.